

Al plantearse el problema del Partido único marxista, leninista, el camarada Campa ha declarado también que hoy “no hay que insistir” sobre la formación del Partido marxista-leninista puesto que la situación internacional y nacional ha trastocado la posición política de grupos afines a nuestro Partido y hay elementos cerca de Toledano que en lugar de acercarse se alejan de nuestra ideología. Yo creo que esa forma de plantear el problema no es justa. Fluctuaciones de posición política en grupos afines, son inevitables. Pero nuestro deber es de ganar a los vacilantes que se desorientan ante la complejidad de los problemas, a través de un justo planteamiento de nuestra línea política. Si no lo hacemos así, en lugar de reforzar al Partido –que es el objeto que determina la posición del camarada Campa– nos llevaría a debilitarlo todavía más. Lo que hay que hacer es terminar con la vieja concepción de que la fusión de fuerzas afines al Partido –concretamente los toledanistas– se conseguirá a través de conversaciones personales y de concesiones mutuas. Por ese camino nunca llegaremos a formar el gran Partido marxista-leninista. Yo explicaré luego como según mi punto de vista hay que plantear el problema de la formación del gran partido marxista-leninista. Por ahora, consigno el hecho.

El camarada Laborde, partiendo del hecho de que ahora se ha persuadido de que el Partido de la Revolución Mexicana, no es el Frente Popular “clásico”, dijo que ha llegado el momento de pasar a la constitución de un verdadero Frente Popular más democrático, más “clásico”, independiente del Partido de la Revolución Mexicana. El argumento que dio el camarada Laborde es de que en el Partido de la Revolución Mexicana no está nuestro Partido, que no está el sindicato minero con 90.000 miembros, los sindicatos de empleados, los tejedistas, etc. Me parece que esa posición de crear un Frente Popular sin el PRM es sumamente peligrosa. Claro que el PRM tal como está organizado hoy no es un verda-

